



El sastrecillo valiente

Hace muchos años vivía en un pueblo un pequeño sastre llamado Juanito. Era muy trabajador y astuto. Un día, mientras cosía, vio varias moscas sobre su tarro de mermelada. Tomó un paño y, de un solo golpe, acabó con siete.

Orgulloso, se bordó un cinturón con las palabras «Siete de un golpe». Aquello lo hizo sentirse tan valiente que decidió salir en busca de aventuras.

En el camino encontró a un gigante que aterrizzaba los pueblos vecinos. Al leer el cinturón, el gigante creyó que Juanito había vencido a siete hombres y lo desafió a demostrar su fuerza.

Primero debían apretar una piedra hasta sacarle agua. El gigante lo intentó sin éxito. Juanito, en cambio, apretó a escondidas un queso blando y dejó caer su líquido. El gigante creyó que había exprimido una roca.

Después compitieron para lanzar una piedra lo más lejos posible. El gigante arrojó una enorme, pero Juanito soltó un pajarito oculto en su mano. El ave voló hasta desaparecer y el gigante pensó que era una piedra que nunca caería.



Impresionado, el gigante invitó al sastre a dormir en su cueva, aunque planeaba deshacerse de él. Juanito llenó su cama con un saco de piedras y se escondió. El gigante golpeó el bulto durante la noche y creyó haberlo vencido.

A la mañana siguiente, Juanito apareció sano y salvo. Asustado por su aparente fuerza, el gigante huyó y dejó al pueblo en paz. Los vecinos celebraron al pequeño sastre como un héroe.

Enseñanza del cuento

La inteligencia, la creatividad y la confianza pueden ayudarnos a superar retos que parecen mucho más grandes que nosotros.